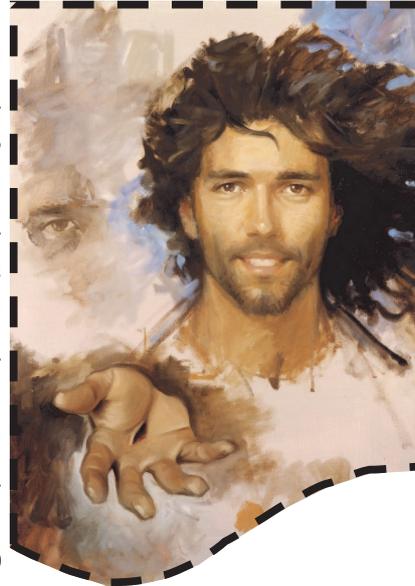


La Espiritualidad Redentorista

La espiritualidad redentorista es un modo de vivir, un estilo de vida. En Jesús, Hijo de Dios 'nacido de una mujer' (Gal 4,4), los redentoristas descubren la presencia de Dios en la existencia humana y en la historia como amor que se entrega a sí mismo libremente y en abundancia 'por nosotros y para nuestra salvación'.

Los redentoristas quedan subyugados de tal modo por esta experiencia que se entregan plenamente a Jesús y asumen como propio su afán misionero. Desean llevar a todos el amor de Dios.

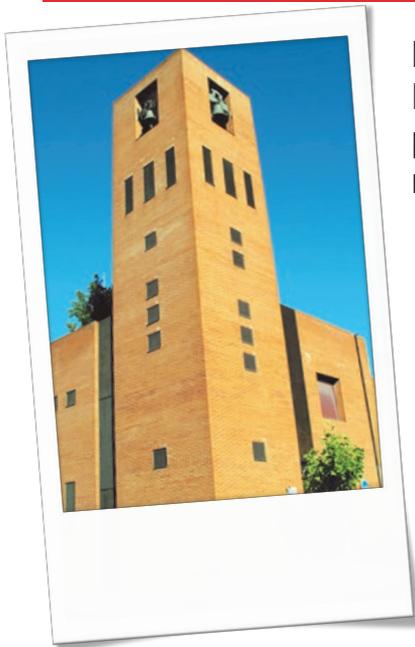


La espiritualidad redentorista es esencialmente misionera. Al experimentar el amor y la misericordia divinas, el redentorista se siente impulsado a llevar a la humanidad entera al amor de Dios. Todos los redentoristas están llamados a ser misioneros, “lo mismo si están dedicados a las diversas tareas del ministerio apostólico que si se encuentran impedidos para el trabajo”.

La espiritualidad redentorista nos lleva a vivir y trabajar en comunidad. Dios nos ha escogido a cada uno de nosotros para encontrarnos y compartir la vida apostólica. De este modo testimoniamos y apoyamos lo nuevo que Dios quiere para el mundo.

(F. Catalá CSsR, Cien palabras para el camino, 167-169)

La Parroquia del Perpetuo Socorro de Mérida



En noviembre de 1960, los Misioneros Redentoristas daban los primeros pasos para hacer una fundación misionera en tierras extremeñas. La ciudad elegida fue Mérida. Durante años, las misiones fue su tarea exclusiva. Hoy son muchos los pueblos evangelizados que recuerdan el paso de los redentoristas por sus iglesias llevando la Palabra de Dios. En 1967 se ofrece a los misioneros redentoristas la posibilidad de estar al frente de una parroquia. Surge así la parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, inaugurada el 8 de septiembre de 1967.

Nacida en el seno de una comunidad misionera, esta parroquia ha querido mantener siempre su talante misionero y evangelizador y su cercanía al pueblo. Por eso, no se queda en el centro, lugar de residencia hasta este momento de la comunidad, sino que se va a la periferia, al Este de la ciudad, donde vive la gente más sencilla.

La primera iglesia se levanta junto a un conjunto de casas blancas, simétricamente distribuidas, sin apariencia de originalidad; son las famosas Sindicales, en del barrio de la “La Antigua”. Es una iglesia con carácter provisional, un edificio que no pasa de ser más que una simple capilla formada por cuatro paredes y un altar en medio. Hasta junio de 1991 no se comenzó a construir el templo actual que sería inaugurado un año más tarde: 13 de diciembre de 1992. Cambiaron las paredes pero no cambió el carisma. El nuevo templo sigue al servicio de la misión y del pueblo y quiere ser un hogar abierto y acogedor para todos. La Patrona de la parroquia es la Virgen del Perpetuo Socorro, la Virgen de los misioneros redentoristas. Un rincón en la Iglesia para la esperanza y la ternura.

Una casa grande

Confiar en Cristo y vivir con gozo la promesa de que también resucitaremos es la experiencia central de la Pascua. En estos días celebramos con gozo una buena noticia: que Jesús ha ido al Padre para prepararnos un sitio en el que podamos vivir para siempre. Si queremos llegar allí, sólo un camino: Jesucristo. Él envía sobre nosotros su Gracia para que podamos creer y recorrer la vida con fe y confianza, sin temores, sabiendo que estamos en manos de un padre bueno.



Palabra de Dios [Juan 14, 1-12]

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: -«Que no tiemble vuestro corazón; creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias; si no fuera así, ¿os habría dicho que voy a prepararos sitio? Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino.»

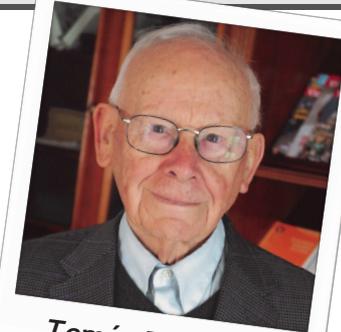
Tomás le dice: -«Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino? » Jesús le responde: -«Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto.»

La vocación redentorista de...

Nací y crecí en una familia cristiana. Todo el pueblo lo era. Nadie faltaba a la misa dominical. Fui monaguillo y rezaba el rosario y acudía a misa a diario. En una ocasión el párroco me dio un folleto sobre una congregación religiosa. Lo leí con interés pero no influyó en mi vida.

El 8 de septiembre vino a mi pueblo un padre redentorista para predicar el sermón de la Natividad. No me enteré de nada. Al terminar la misa me dijo: ¿quieres estudiar para ser sacerdote? Tenemos un colegio donde estudian muchos niños como tú. ¿Quieres? Sin pensarlo dos veces le contesté “sí”.

A los 15 días ya estaba en el Espino. ¿Quién me impulsó a dar ese sí? La gracia de Dios que se hizo presente en mi vida a través de un sacerdote.



*Tomás Tirapu,
sacerdote*

Mi oración de hoy

Recibe, Señor, nuestros miedos y transfórmalos en confianza.
Recibe, Señor, nuestro sufrimiento y transfórmalo en crecimiento.
Recibe, Señor, nuestras crisis y transfórmalas en madurez.
Recibe, Señor, nuestras lágrimas y transfórmalas en plegaria.
Recibe, Señor, nuestra ira y transfórmala en intimidad.
Recibe, Señor, nuestro desánimo y transfórmalo en fe.
Recibe, Señor, nuestra soledad y transfórmala en contemplación.
Recibe, Señor, nuestras amarguras
y transfórmalas en paz del alma.
Recibe, Señor, nuestra espera
y transfórmala en esperanza.
Recibe, Señor, nuestra muerte
y transfórmala en resurrección.



Está en tus manos

Seguir al Señor es fiarse de su palabra y cumplirla. El amor al Señor se demuestra con hechos concretos, con acciones cotidianas de amor, de caridad y cercanía al prójimo, especialmente al que más necesita. Tenemos la suerte de haber recibido el don del espíritu Santo en el bautismo y con él hemos recibido la buena noticia del evangelio. Podemos desecharla o ponerla en práctica, podemos aprovechar la oportunidad que se nos ha dado o desperdiciarla, está en nuestras manos.

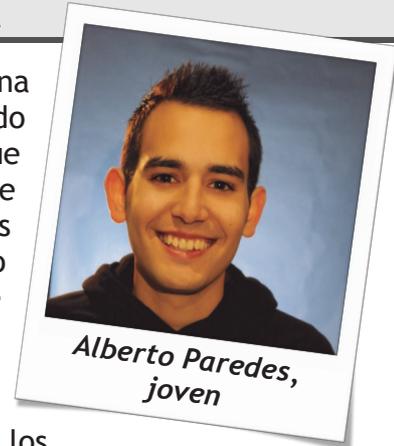


Palabra de Dios [Juan 14, 21-26]

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: - «El que acepta mis mandamientos y los guarda, ése me ama; al que me ama lo amaré mi Padre, y yo también lo amaré y me revelaré a él.» Le dijo judas, no el Iscariote: - «Señor, ¿qué ha sucedido para que te reveles a nosotros y no al mundo?» Respondió Jesús y le dijo: - «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amaré, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.»

La vocación redentorista de...

La Asociación para la Solidaridad es como una cadena, en el que nuestro trabajo haciendo campañas y colaborando de esta manera para que pueda llegar a otros países con necesidades. Me ayuda en la fe, aunque no trabaje con esas personas directamente, se que el señor quiero eso para mí. Sé que algún día todo el esfuerzo que hago aquí hará que pueda encontrarme de frente con el rostro de Jesús, con el rostro de los más necesitados. Es muy gratificante para mí porque me ha ayudado a conocer y fijarme más en los problemas ajenos, muchas veces no nos damos cuenta de lo que pasa a nuestro alrededor. Pero sobretodo la asociación me ayudado en la fe, me ha hecho creer que hay gente buena, gente que vive para y por los demás. Muchos de vosotros os estaréis preguntando que como es posible que quiera regalar mi tiempo con gente que no conozco o a veces muchos de mis amigos me han preguntado cómo puedo creer en dios si no lo he visto nunca, pues gracias a la asociación no me ha hecho falta verlo en persona se que esta hay.



*Alberto Paredes,
joven*

Mi oración de hoy es... “Nacerá” (GenRosso)

No he encontrado quién me ame,
a ninguno he conocido
que llene mi vida como tú.
Junto a ti todo es un juego,
junto a ti no existe el tiempo
la vida es sencilla como tú.
No veo inquietud ni melancolía
que me puedan ensombrecer la alegría.
Que gran novedad descubrir que tú
inventas el tiempo sólo para mi

NACERÁ EN MI SER
EN EL SILENCIO QUE VIVE EN MI
BROTARÁ UN CANTO QUE
NUNCA NADIE CANTO PARA TI



Acoge su paz

No hacen falta muchas palabras para acoger a Jesús y confiar en él. Si miramos su vida, su muerte, sus palabras y su resurrección, podemos ver el camino que todos buscamos. Todo aquello que anhelamos lo encontramos en Cristo y él mismo es el camino para encontrar la plenitud de nuestra vida acogiendo y cumpliendo la voluntad de Dios en cada circunstancia de la vida. La paz de Cristo habita en nuestro corazón por el Espíritu Santo y nos lleva por el camino de la vida, si le dejamos, a puerto seguro.



Palabra de Dios [Juan 14, 27-31]

«La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: "Me voy y vuelvo a vuestro lado. "Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, sigáis creyendo. Ya no hablaré mucho con vosotros, pues se acerca el Príncipe del mundo; no es que él tenga poder sobre mí, pero es necesario que el mundo comprenda que yo amo al Padre, y que lo que el Padre me manda yo lo hago.»

La vocación redentorista de...

Cuando Dios llama al corazón es difícil negarse a escucharlo. Mi vocación sacerdotal, redentorista, nace así, con una llamada de Dios al corazón “Deja de preocuparte por tus cosas y ocúpate de las mías”...

En eso procuro gastar mi vida cada día, en preocuparme de las cosas de Dios y de su Iglesia. Llevar a todos la certeza de que Dios es un padre que no defrauda, que siempre es fiel en el amor, a pesar de nuestras limitaciones.

Hoy en día vivo esta vocación caminando en la Iglesia de Mérida, en la Parroquia del Perpetuo Socorro, donde intento que los que me rodean perciban que merece la pena ocuparse y preocuparse de las cosas de Dios, dejando que él entre en el corazón y todo lo llene.



*Jorge Ambel,
sacerdote*

Mi oración de hoy

Dejarte andar y andar contigo
es buscar el vuelo alto, el gran camino.
Dejarte ver y ver tu rostro
es percibir la luz, la paz, el canto.
Buscar la meta, andar descalzo,
pisando arena, hierba, barro.
Llegar a ser el gorrión que en una tarde de verano
buscaba el cielo de la mano.
Si no hay amor, si no hay quebranto
quiero estallar mi dura roca,
dejar al pie dar ese paso,
vivir de ti, cerrar la boca.
Dejarte andar y andar contigo
es caminar despreocupado,
para ocupar cada camino
buscando hacer lo que has soñado.



Dispuestos a dar buen fruto

Sólo unidos al Señor podemos dar buen fruto. Sólo de la mano del amigo fiel lograremos avanzar en los caminos de la vida. Permanecer en Cristo no es fácil, pero merece la pena, porque al unírnos a él recibimos la fuerza para ser testigos, en medio del mundo, de la alegría de la resurrección. Por nuestra cuenta, separados, palidecemos en la debilidad. Sostenidos y aferrados a Cristo recibimos la savia de vida que nos hace dar fruto abundante. ¿Buscas a Dios? Busca a Cristo y síguele. Vive unido a él y encontrarás la verdadera vida.



Palabra de Dios [Juan 15, 1-8]

«Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.»

La vocación redentorista de...

Soy Javier y pertenezco al Movimiento Fe y Luz. Aquí en nuestra ciudad tenemos una comunidad que se llama Eulalia, en la Parroquia del Perpetuo Socorro. En Fe y Luz estamos personas con discapacidad intelectual, familiares, un sacerdote y amigos que son personas que no tienen a nadie con discapacidad y a todos nos une Dios.



*Javi, Comunidad
'Eulalia' de Fe y Luz*

A mi Fe y Luz me ha valido para acercarme más a Dios, saber que El me quiere a mí y a cada una de las personas tal y como somos; y que para Jesús las personas más importantes eran y son los pobres, los enfermos, los discapacitados, los que están solos y lo pasan mal. Para mí todo esto es muy importante.

Mi oración de hoy es... la oración de Fe y Luz

Jesús, tú has venido a nuestra tierra
para revelarnos a tu Padre, nuestro Padre,
y para enseñar a que nos amemos los unos a los otros.
Envíanos el Espíritu Santo que nos has prometido.
Que Él haga de nosotros,
en este mundo de guerra y de división,
instrumentos de paz y de unidad.
Jesús, tú nos has llamado a seguirte
en una comunidad de Fe y Luz.
Queremos decirte "sí".
Queremos vivir una alianza de amor
en esta gran familia que nos has dado,
para compartir nuestros sufrimientos y dificultades,
nuestras alegrías y nuestra esperanza.
Enséñanos a aceptar nuestras heridas y nuestra debilidad,
para que en ellas se despliegue tu poder.



Darse y recibir alegría

Entregarlo todo...¡qué difícil! Vivir la entrega con alegría, ¡qué gozo tan grande! Vivir y cumplir la voluntad de Dios como lo hizo Jesús es el secreto para caminar felices. Si amamos como Jesús, entregándonos sin reproches, sin condiciones, gratuitamente, entonces permaneceremos unidos al Padre, fuente de toda paz, de todo consuelo, de toda alegría. Seguir a Cristo, confiar en su palabra es encontrarse con la verdadera alegría que calma el corazón. Si está al alcance de nuestra mano, ¿por qué nos empeñamos en vivir separados del Señor?



Palabra de Dios [Juan 15, 9-11]

Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.»

La vocación redentorista de...

El origen de mi vocación es un proceso iniciado en un grupo de jóvenes en el que fui madurando mi fe como un compromiso de entrega y como respuesta a la presencia del Señor en los más pequeños y vulnerables.

La pregunta surgió en un tiempo de voluntariado en Arequipa (Perú) con los Redentoristas. “¿Y yo? ¿Por qué no puedo vivir como ellos?”. En ese momento fue fundamental el acompañamiento de otros, laicos y redentoristas, con los que discernir la autenticidad de la llamada.

Ahora, vivo mi vocación misionera como un verdadero regalo de Dios en el servicio a las familias y personas concretas que el Señor me confía en la parroquia. Me siento muy bendecido, especialmente, por la posibilidad de acompañar situaciones de marginación y pobreza. Alimento la esperanza real y palpable de que “otro mundo es posible.”



*Víctor Ballesteros,
párroco*

Mi oración de hoy es de... Carlos de Foucauld

Padre mío, me abandono a Ti.
Haz de mí lo que quieras.
Lo que hagas de mí te lo agradezco.
Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo,
con tal que tu voluntad se haga en mí
y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Dios mío.
Pongo mi vida en tus manos.
Te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón.
Porque te amo
y porque para mí amarte es darme,
entregarme en tus manos sin medida,
con una infinita confianza,
porque tú eres mi Padre.



Somos tus amigos

La amistad con el Señor es diferente. Él nos ha confiado el mayor de los secretos: la felicidad profunda que busca nuestro corazón sólo se encuentra e la entrega a los hermanos. Pero cuántas veces desfallecemos, cuántas veces nos cuesta mantener la voluntad de seguir el Evangelio... El Señor nos ha llamado y él no nos pide nada que no podamos hacer. Si vivimos desde la respuesta ala llamada primera de Dios, si somos capaces de encontrar nuestra vocación y seguirla, entonces toda la fuerza brota en nuestro corazón, donde el Espíritu arde con fuerza para mantenernos unidos a Dios y dar verdadero fruto de vida para el mundo.



Palabra de Dios [Juan 15, 12-17]

«Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.»

La vocación redentorista de...

En la vida te encuentras con personas que están vinculadas a la Iglesia y a Dios, que viven la Fe de forma diferente. Nunca había tenido interés por "ningún" tema relacionado con la Iglesia, hasta que me metí de "lleno" y descubrí que es mas que la figura de un cura los domingos a las 12 predicando la Palabra del Señor. Yo he descubierto que la Iglesia es una comunidad unida con muchos objetivos, pero sobre todo el ayudar al prójimo, ayudarnos los unos a los otros: jóvenes dando catequesis, grupos de ocio y tiempo libre con la fe por delante para niños, festivales y migas solidarias, reuniones de emigrantes vinculados a la parroquia, Caritas... Podría seguir escribiendo pero tardaría en terminar. Ahora veo y miro con otros ojos, ahora sé lo que realmente hay detrás de esas "cuatro" paredes de la parroquia del Perpetuo Socorro, ahora es cuando realmente estoy creciendo en la Fe y aprendiendo lo que dice el Evangelio. Y puedo decir con la voz muy alta que una de las mejores experiencias de mi vida ha sido conocer a fondo la Iglesia y compartir la fe con los redentoristas de la parroquia del Perpetuo Socorro.



*Mayte Fraile,
laica*

Mi oración de hoy es ... la canción “Cosas de locos”

Si pienso lo que quieres que yo haga,
si tengo que hacer caso a tus palabras.
Si quieres que te diga lo que pienso:
que es de locos, que es de locos.
Si quieres que me quite las cadenas,
que me hacen sentir seguro aquí abajo,
es como si me vaciara las venas,
estás loco, estás loco.
SÓLO TE PIDO FUERZAS PARA HACER
DE MI DEBILIDAD
UN FÉRREO VENDAVAL,
DESDE EL CONVENCIMIENTO QUE TAL VEZ
HOY TODO PUEDE SER,
DE NUEVO REALIDAD,
QUE YA ESTÁS AL LLEGAR.

(Alberto y Emilia)



Tras tus huellas

¿Cansado de ser cristiano? ¿Harto de que todos sigan haciendo las cosas mal mientras tú te esfuerzas por hacer el bien? ¿Piensas que no sirve para nada todo el bien que haces? Enhorabuena, por fin estás acercándote a los sentimientos de Cristo en la cruz, donde estuvo sólo y abandonado, maltratado por todos. Mantente fiel y contemplarás con tus ojos la luz de la resurrección. No busques la gloria, la comodidad, la admiración de todos. Ese no es el camino. No quieras ser más que Jesús. Busca las huellas de Jesús: suben hasta el Calvario, descienden hasta la muerte y ascienden en la resurrección. Entrega total para alcanzar la vida eterna, ése es el camino de los que siguen a Cristo.



Palabra de Dios [Juan 15, 18-21]

«Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia. Recordad lo que os dije: "No es el siervo más que su amo. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra." Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.»

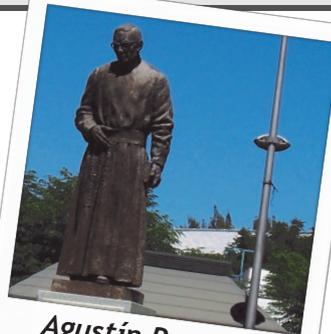
La vocación redentorista de...

“Mi nombre es Agustín Panero. Soy misionero redentorista. Nací el año 1926 y desde el año 2002 gozo de la compañía de San Alfonso en el cielo. Desde allí sigo intercediendo por mi querida parroquia del Perpetuo Socorro de Mérida, donde estuve cerca de 21 años anunciando el evangelio.

Todos en Mérida me conocen por mi dedicación a los pobres y a los enfermos. Es tanto el cariño que me tienen ¡que hasta me han dedicado una estatua y una calle!

Mi vocación nació en el Espino, donde descubrí a María como Madre y estrella en mi camino, a la que rezaba siempre tres ave-Marías al levantarme y al acostarme. Fui un gran amigo de Jesús, al que no me cansaba de visitar en el Sagrario conversando con él largas horas. Amar a la Congregación del Santísimo Redentor y a la Iglesia fue una constante en mi vida, que quise entregar al amor a Dios y al prójimo hasta el extremo”.

[Relato]



*Agustín Panero,
sacerdote*

Mi oración de hoy es de... Lope de Vega y San Bernardo

Pobre bequilla mía
Entre peñascos rota
Sin velas desvelada
Y entre las olas rota.
¿A dónde vas, perdida?
¿A dónde, di, te engolfas?

En el mar tempestuoso de la vida,
si miras la Estrella, si invocas a María,
Ella te llevará a seguro puerto.

